

El Gran Gorila

Asustadizo: Terror Entre

la Gente

By litlab with ChatGPT

Capítulo 1: Encuentro con el Terror

Era un día típico en la pequeña aldea del Congo. El sol a su máximo esplendor presidía el cielo, tiñendo de dorado las orillas del gran río Congo. Los niños correteaban alegres por el pesado polvo de la sabana africana, mientras los adultos debatían en pequeños grupos alrededor de las acogedoras hogueras. Las mujeres cantaban canciones ancestrales laborando en sus múltiples tareas cotidianas. La aldea parecía un mural viviente de la vida tribal, sin embargo, bajo la aparente tranquilidad yace un miedo desconocido pero muy real que había tocado sus puertas: Kamba, el gran gorila.

Kamba era un gorila macho de espalda plateada, impresionante y majestuoso. Un rey en su propio reino. Pero su reinado no estaba en las altas cimas de las montañas o en las profundidades de la selva; el trono de Kamba se erigía entre los matorrales que rodeaban el pueblo. Desde allí, Kamba acechaba, listo para asustar a los aldeanos que se aventuraban demasiado cerca.

No siempre había sido así. Kamba, en sus primeros años, era un gorila amigable y curioso. Jugaba a escondidas con los niños de la aldea que osaban aventurarse en el bosque, y de vez en cuando se le veía juguetón con otros gorilas jóvenes. Había incluso formado un vínculo sorprendente con la hija del cabeza de la aldea, Nia, que a menudo le llevaba frutas y jugaba con él. Pero algo cambió en Kamba un día: se volvió reservado, huraño, y agresivo. Ya no era el gorila amistoso de antes. Se ha convertido en un monstruo a los ojos de la aldea.

El rostro serio del viejo Zuberi se reflejaba en el fuego de su hoguera. Él, quien una vez compartió risas con Kamba cuando apenas era un infante, ahora luchaba internamente con la amargura de tener que considerarlo un enemigo. Mordiendo la dura carne de antílope, sus ojos se perdían en las llamas danzarinas y su mente vagaba por las lúgubres profundidades de los conflictos no resueltos.

Por otro lado, Nia, ahora una joven mujer de 19 años, observaba desde la ventana de su choza el punto exacto en los matorrales donde sabía que Kamba se escondía. Las lágrimas brillaban en sus ojos oscuros por la cruel ironía de su destino. Tenía un amor profundo por Kamba, uno engendrado en la inocencia de la infancia y nutrido por la curiosidad y valentía que la distinguen. Sin embargo, comprendía que el gorila que ahora acechaba su aldea ya no era el mismo con el que una vez jugó y rió.

Tantas preguntas bullían en su mente —¿Por qué Kamba se había convertido en esto? ¿Qué podría haber causado tal cambio? ¿Había una forma de traer de vuelta al antiguo Kamba? Nia no podía simplemente aceptar que el gorila que una vez fue su amigo se había perdido para siempre. Se propuso descubrir qué había causado este cambio y, si es posible, revertirlo.

En medio del miedo que se había renegado a la aldea, se tejían estos conflictos internos y externos. Por un lado, estaba el peligro tangible que Kamba representaba para su hogar y su pueblo. Por otro, la lucha interna de aquellos que conocieron a Kamba en sus mejores días y que ahora se veían obligados a temerle.

El lazo que una vez unió a Kamba con Zuberi y Nia parecía ahora un estigma, una maldición. ¿Podría este vínculo ser la clave para salvar a la aldea y a Kamba? ¿Podría el amor y la amistad superar el miedo y el odio? En un lugar donde la supervivencia es un desafío diario y el miedo a lo desconocido aguanta con el poder de un río desenfrenado, la batalla entre el terror y la esperanza promete lanzar matices de oscuridad y luz en lo que alguna vez fue una tranquila aldea.

Nadie sabía cómo iba a resultar la situación, pero lo que era innegable es que una cosa estaba clara: el gran gorila asustadizo, Kamba, era ahora un terror entre la gente. Curiosamente, el mismo terror que causaba provocaba un cambio en la aldea, un cambio que tendría que afrontar.

E así, como se introduce nuestra historia del gorila gigante y temible, del amor de una joven valiente y del viejo sabio que batalla entre el amor y el resentimiento. Una historia llena de luchas internas y externas, y de obstáculos que parecen insuperables. Un cuento de terror, de esperanza, y de una aldea unida por un enemigo en común. Esta es la historia de El Gran Gorila Asustadizo: Terror Entre la Gente.

